

Este Nuevo Testamento contiene los 27 libros que componen la porción del Nuevo Testamento en la Biblia. El Antiguo Testamento se compone de 39 libros, que tratan primordialmente de la historia del hombre desde su creación hasta la promesa revelada en el Nuevo Testamento de la venida de Cristo. El Nuevo Testamento, no es la Biblia en su totalidad, pero toda su Escritura es Palabra de Dios. La decisión de usar esta porción de la Biblia se basó en la necesidad de distribuir las Escrituras en grandes cantidades. Además, el Nuevo Testamento, contiene todo lo que una persona necesita saber para poder entender quién es en realidad Cristo Jesús, y lo que su sacrificio significó en la cruz del Calvario para la humanidad.

Es nuestro deseo, el poder ayudarle en el estudio personal de la Palabra de Dios, y que usted llegue al conocimiento de Dios, su plan y el propósito que Él tiene para su vida. Dios ha provisto la manera para que los hombres vengan a Él y se salven de la condenación del pecado por medio del sacrificio por el pecado, el Salvador de todo los que creen—el unigénito Hijo de Dios, el Señor Jesús. Nuestra oración es que usted encuentre esta verdad, y la paz que Dios ofrece, a través del Señor Jesús, El Cristo. (Romanos 10:9-13)

Este Nuevo Testamento es provisto a usted como una ayuda para introducirle a la verdad de la Biblia, incorporamos material para el estudio, y referencias para encontrar los pasajes que hablan de la salvación y del crecimiento espiritual. Algunos de estos materiales de estudio harán referencia a algunos pasajes del Antiguo Testamento, los cuales, hemos incluido en las páginas 2-11. Queremos animarle, a que use este Nuevo Testamento como una herramienta para su crecimiento y entendimiento espiritual, mientras obtiene una Biblia completa (Antiguo y Nuevo Testamento), para que avance en su conocimiento y crecimiento espiritual.

La porción de las Escrituras que usted tiene en sus manos fue impresa, producida, y provista por Creyentes Bautistas de los Estados Unidos de América, y está disponible a usted sin costo alguno.

El libro de los Salmos (Antiguo Testamento), contiene 150 Salmos (capítulos). El Salmo 119 habla de la importancia de la Palabra de Dios. Esta porción de las Escrituras ha sido provista para el uso en la primera lección.

1. Bienaventurados los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová.
2. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan:
3. Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos.
4. Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos.
5. ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos á observar tus estatutos!
6. Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese á todos tus mandamientos.
7. Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.
8. Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.
9. ¿Con qué limpiaré el joven su camino?
10. Con guardar tu palabra.
11. Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes divagar de tus mandamientos.
12. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.
13. Bendito tú, oh Jehová: enséñame tus estatutos.
14. Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
15. Heme gozado en el camino de tus testimonios, como sobre toda riqueza.
16. En tus mandamientos meditaré, consideraré tus caminos.
17. Recrearéme en tus estatutos: no me olvidaré de tus palabras.
18. Haz bien á tu siervo; que viva y guarde tu palabra.
19. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.

19. Advenedizo soy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos.
20. Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo.
21. Destruiste á los soberbios malditos, que se desvían de tus mandamientos.
22. Aparta de mí oprobio y menosprecio; porque tus testimonios he guardado.
23. Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí: mas tu siervo meditaba en tus estatutos.
24. Pues tus testimonios son mis deleites, y mis consejeros.
25. Pegóse al polvo mi alma: vivifícame según tu palabra.
26. Mis caminos te conté, y me has respondido: enséñame tus estatutos.
27. Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas.
28. Deshácese mi alma de ansiedad: corrobórame según tu palabra.
29. Aparta de mí camino de mentira; y hazme la gracia de tu ley.
30. Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.
31. Allegádome he á tus testimonios; oh Jehová, no me avergüences.
32. Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón.
33. Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y guardarélo hasta el fin.
34. Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón.
35. Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad.
36. Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la avaricia.

37. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu camino.
38. Confirma tu palabra á tu siervo, que te teme.
39. Quita de mí el oprobio que he temido: porque buenos son tus juicios.
40. He aquí yo he codiciado tus mandamientos: vivifícame en tu justicia.
41. Y venga á mí tu misericordia, oh Jehová; tu salud, conforme á tu dicho.
42. Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado.
43. Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad; porque á tu juicio espero.
44. Y guardaré tu ley siempre, por siglo de siglo.
45. Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos.
46. Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré.
47. Y deleitaréme en tus mandamientos, que he amado.
48. Alzaré asimismo mis manos á tus mandamientos, que amé; y meditaré en tus estatutos.
49. Acuérdate de la palabra dada á tu siervo, en la cual me has hecho esperar.
50. Esta es mi consuelo en mi aflicción: porque tu dicho me ha vivificado.
51. Los soberbios se burlaron mucho de mí: mas no me he apartado de tu ley.
52. Acordéme, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y consoléme.
53. Horror se apoderó de mí, á causa de los impíos que dejan tu ley.
54. Cánticos me fueron tus estatutos en la mansión de mis peregrinaciones.
55. Acordéme en la noche de tu nombre, oh Jehová, y guardé tu ley.

56. Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos.
57. Mi porción, oh Jehová, dije, será guardar tus palabras.
58. Tu presencia supliqué de todo corazón: ten misericordia de mí según tu palabra.
59. Consideré mis caminos, y torné mis pies á tus testimonios.
60. Apresuráme, y no me retardé en guardar tus mandamientos.
61. Compañías de impíos me han robado: mas no me he olvidado de tu ley.
62. A media noche me levantaba á alabarte sobre los juicios de tu justicia.
63. Compañero soy yo de todos los que te temieren y guardaren tus mandamientos.
64. De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra: enséñame tus estatutos.
65. Bien has hecho con tu siervo, oh Jehová, conforme á tu palabra.
66. Enséñame bondad de sentido y sabiduría; porque tus mandamientos he creído.
67. Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra.
68. Bueno eres tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos.
69. Contra mí forjaron mentira los soberbios: mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos.
70. Engrasóse el corazón de ellos como sebo; mas yo en tu ley me he deleitado.
71. Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.
72. Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y plata.
73. Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.
74. Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado.

75. Conozco, oh Jehová,  
que tus juicios son  
justicia, y que conforme  
á tu fidelidad me  
afligiste.
76. Sea ahora tu  
misericordia para  
consolarme, conforme  
á lo que has dicho á tu  
siervo.
77. Vengan á mí tus  
misericordias, y viva;  
porque tu ley es mi  
deleite.
78. Sean avergonzados los  
soberbios, porque sin  
causa me han  
calumniado: yo empero,  
meditaré en tus  
mandamientos.
79. Tórnense á mí los que  
te temen y conocen tus  
testimonios.
80. Sea mi corazón íntegro  
en tus estatutos; porque  
no sea yo avergonzado.
81. Desfallece mi alma por  
tu salud, esperando en  
tu palabra.
82. Desfallecieron mis ojos  
por tu palabra,  
diciendo: ¿Cuándo me  
consolarás?
83. Porque estoy como el  
odre al humo; mas no  
he olvidado tus  
estatutos.
84. ¿Cuántos son los días  
de tu siervo? ¿cuándo  
harás juicio contra los  
que me persiguen?
85. Los soberbios me han  
cavado hoyos; mas no  
obran según tu ley.
86. Todos tus  
mandamientos son  
verdad: sin causa me  
persiguen; ayúdame.
87. Casi me han echado  
por tierra: mas yo no he  
dejado tus  
mandamientos.
88. Vivifícame conforme á  
tu misericordia; y  
guardaré los  
testimonios de tu boca.
89. Para siempre, oh  
Jehová, permanece tu  
palabra en los cielos.
90. Por generación y  
generación es tu  
verdad: tú afirmaste la  
tierra, y persevera.
91. Por tu ordenación  
perseveran hasta hoy  
las cosas criadas;  
porque todas ellas te  
sirven.

92. Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido.
93. Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.
94. Tuyo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos.
95. Los impíos me han aguardado para destruirme: mas yo entenderé en tus testimonios.
96. A toda perfección he visto fin: ancho sobremanera es tu mandamiento.
97. ¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación.
98. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son eternos.
99. Más que todos mis enseñadores he entendido: porque tus testimonios son mi meditación.
100. Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos.
101. De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra.
102. No me aparté de tus juicios; porque tú me enseñaste.
103. ¡Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.
104. De tus mandamientos he adquirido inteligencia: por tanto he aborrecido todo camino de mentira.
105. Lámpara es á mis pies tu palabra, y lumbrera á mi camino.
106. Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu justicia.
107. Afligido estoy en gran manera: oh Jehová, vivifícame conforme á tu palabra.
108. Ruégote, oh Jehová, te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios.
109. De continuo está mi alma en mi mano: mas no me he olvidado de tu ley.

110. Pusiéronme lazo los impíos: empero yo no me desvié de tus mandamientos.
111. Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón.
112. Mi corazón incliné á poner por obra tus estatutos de continuo, hasta el fin.
113. Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley.
114. Mi escudadero y mi escudo eres tú: en tu palabra he esperado.
115. Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.
116. Susténtame conforme á tu palabra, y viviré: y no me avergüences de mi esperanza.
117. Sostenme, y seré salvo; y deleitaréme siempre en tus estatutos.
118. Hollaste á todos los que se desvían de tus estatutos: porque mentira es su engaño.
119. Como escorias hiciste consumir á todos los impíos de la tierra: por tanto yo he amado tus testimonios.
120. Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo.
121. Juicio y justicia he hecho; no me dejes á mis opresores.
122. Responde por tu siervo para bien: no me hagan violencia los soberbios.
123. Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia.
124. Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.
125. Tu siervo soy yo, dame entendimiento; para que sepa tus testimonios.
126. Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley.
127. Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro.



128. Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira.
129. Maravillosos son tus testimonios: por tanto los ha guardado mi alma.
130. El principio de tus palabras alumbra; hace entender á los simples.
131. Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba tus mandamientos.
132. Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre.
133. Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.
134. Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos.
135. Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos.
136. Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley.
137. Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios.
138. Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles.
139. Mi celo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.
140. Sumamente acendrada es tu palabra; y la ama tu siervo.
141. Pequeño soy yo y desechado; mas no me he olvidado de tus mandamientos.
142. Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad.
143. Aflicción y angustia me hallaron: mas tus mandamientos fueron mis deleites.
144. Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré.
145. Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, y guardaré tus estatutos.
146. A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios.
147. Anticipéme al alba, y clamé: esperé en tu palabra.

148. Previnieron mis ojos las vigiliás de la noche, para meditar en tus dichos.
149. Oye mi voz conforme á tu misericordia; oh Jehová, vivifícame conforme á tu juicio.
150. Acercáronse á la maldad los que me persiguen; alejáronse de tu ley.
151. Cercano estás tú, oh Jehová; y todos tus mandamientos son verdad.
152. Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos, que para siempre los fundaste.
153. Mira mi aflicción, y líbrame; porque de tu ley no me he olvidado.
154. Aboga mi causa, y redímeme: vivifícame con tu dicho.
155. Lejos está de los impíos la salud; porque no buscan tus estatutos.
156. Muchas son tus misericordias, oh Jehová: vivifícame conforme á tus juicios.
157. Muchos son mis perseguidores y mis enemigos; mas de tus testimonios no me he apartado.
158. Veía á los prevaricadores, y carcomíame; porque no guardaban tus palabras.
159. Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos: vivifícame conforme á tu misericordia.
160. El principio de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia.
161. Príncipes me han perseguido sin causa; mas mi corazón tuvo temor de tus palabras.
162. Gózome yo en tu palabra, como el que halla muchos despojos.
163. La mentira aborrezco y abomino: tu ley amo.
164. Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia.
165. Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo.

166. Tu salud he esperado,  
oh Jehová; y tus  
mandamientos he  
puesto por obra.
167. Mi alma ha guardado  
tus testimonios, y helos  
amado en gran manera.
168. Guardado he tus  
mandamientos y tus  
testimonios; porque  
todos mis caminos  
están delante de ti.
169. Acérquese mi clamor  
delante de ti, oh Jehová:  
dame entendimiento  
conforme á tu palabra.
170. Venga mi oración  
delante de ti: líbrame  
conforme á tu dicho.
171. Mis labios rebosarán  
alabanza, cuando me  
enseñares tus estatutos.
172. Hablará mi lengua tus  
dichos; porque todos  
tus mandamientos son  
justicia.
173. Sea tu mano en mi  
socorro; porque tus  
mandamientos he  
escogido.
174. Deseado he tu salud,  
oh Jehová; y tu ley es  
mi delicia.
175. Viva mi alma y alábeta;  
y tus juicios me ayuden.
176. Yo anduve errante  
como oveja extraviada;  
busca á tu siervo;  
porque no me he  
olvidado de tus  
mandamientos

